

RETABLELO

HE AQUI toda la Biblia maenazándome a muerte con las
pastas en alto.

Los profetas trompeteando a dos carrillos, insaciables,
los reyes y los caballos cantando y piafando hasta
saltarme el tímpano,
los apóstoles, en piedra,
en fin, la Apocalisis saliéndose de madre
y Pablo
pegando al lucero del alba con un palo de oro.

Lo que más me gusta de todo el libro es que tiene
erratas.

Y eso que está corregido cuidadosamente.
Todos en él pusimos nuestras manos,
excepto Pilatos, que las había mandado a lavar.

Esta verdadera historia que aquí a vuestra imagen y
semejanza se representa
es sacada al pie de la letra del espíritu santo del
hombre
y del hambre de inmortalidad que anda en boca de las
gentes,
y de los avarientos
por esas ansias de Dios...

Trata de la libertad que dio N. S. Jesucristo

a su esposa el alma, que estaba cautiva en la tierra,
en poder de la muerte, en la ciudad de sus sueños,
que así se llamaba entonces la que hoy se llama
zarandajas;

y vea vuestra buena fe allí como está expirando en
dos tablas Nuestro Señor, según aquello que se
cuenta:

Han taladrado mis manos y mis pies,
y se pueden contar todos mis huesos.

He aquí toda la Biblia amenazándome con otra vida,
como si no tuviese bastante con la muerte.

6 R E T A B L O A

A S A L T A

HE aquí toda la Biblia amenazándome a muerte con las pas-
tas en alto.

Los profetas trompeteando a dos carrillos, insaciables,
los reyes y los caballos cantando y piafando hasta saltar
me el tímpano,

los apóstoles, en piedra,

en fin, la Apocalipsis saliéndose de madre

y Pablo

pegando al lucero del alba con un palo de oro.

Lo que más me gusta de todo el libro es que tiene erratas.

Y eso que está corregido cuidadosamente.

Todos en él pusimos nuestras manos,

excepto Pilatos, que las había mandado a lavar.

Esta verdadera historia que aquí, a vuestra imagen y seme-
janza, se representa

es sacada al pie de la letra del espíritu santo del hombre
y del hambre de inmortalidad que anda en boca de las gentes,
y de los avarientos,

por esos *AN/A* cielos de Dios...

Trata de la libertad que dió N. S. Jesucristo

a su esposa el alma, que estaba cautiva en la tierra,

en poder de la muerte, en la ciudad de sus sueños,

R E F E R E N C I A S

He aquí toda la Biblia amansada a muerte con las pas-
tas en ella.

Los cristos traxeron a los corrillos, masochas,
los rivas y los cepellos estando y estando hasta saltar
me el timbre,

los apóstoles, en otros,
en fin, la Apocalipsis saliendo de madre
y Pello

pagando el furo del alba con un palo de oro.

Lo que más me gusta de todo el libro es que tiene
Y así que está corregido cuidadosamente.
Todos en él quedan nuestras cosas,
excepto Píctos, que las había cambiado a lavar.

Esta verdadera historia que aquí, a nuestra imagen y seme-
janza, se representa

se acerca al pie de la letra del espíritu santo del hombre
y del hombre de inmortalidad que anda en boca de las gen-
tes y de los verdaderos,

por esos siglos de los...

Trajo de la Biblia que dijo... el anciano
a un alma que está confinada en la tierra,
en el cielo de la tierra, en la ciudad de sus años,

Zaragoza

que así se llamaba entonces lo que hoy se llama zaragatería;

y vea vuestra buena fe allí como está expirando en dos tablas Nuestro Señor, según aquello que se cuenta:

Han taladrado mis manos y mis pies,
y se pueden contar todos mis huesos.

He aquí toda la Biblia amenazándome con otra vida, como si no tuviese bastante con la muerte.

v. Quijote, cap. XXVI.

Alvarez
P. II,

que así se llama entonces lo que hoy se llama...

...

y ve vuestra buena fe... con esta escritura...

tablas nuestro señor, según aquello que se cuenta...

han labrado mis manos y mis pies,

y se pueden contar todos mis huesos.

He aquí toda la Biblia enseñándonos con otros vides,

como si no tuviera bastante con la nuestra.

v. Quilón, cap. XLVI.